

La mejor novela de J. G. Araya

Está en frente a la mejor novela del escritor Juan Gabriel Araya: "Primeras Damas", (Ediciones Universidad del Bío Bío, 2005). Desde su acertada incursión en el género de la novela histórica "1891: Entre el Fulgor y la Agonia" (1991) y "Tránsito Sulliva" (1998), sus estratos y esta singular obra que rememora el cambio de los planos temporales del surrealismo cinematográfico a el realismo magico garcía-marqueziano. Tal como lo presenta Mariana Oyarza, Araya comienza la novela con "un cuestionamiento veladamente, un ciclópeo disco de corte, casi sin mediaciones retóricas, con lenguaje expreso que no puede dejar indiferente al lector." Representa, además, la madurez literaria del autor, en una reconstrucción histórica novelada eclosionada con imaginativa ficción, que se resalta en un buen relato.



Por Marco Aurelio Reyes Coca

El personaje, Doña Isabel Riquelme, traza su pensamiento entre el pasado colonial y el entorno contemporáneo del traslado de sus restos desde la Catedral de Santiago a su Chillán Viejo. Así, se traslapan tiempos históricos vitales como en un filo de Fellini. El sustrato histórico está avalado por la investiga-

El sustrato histórico está avalado por la investigación que el autor realizara anteriormente para la biografía de Doña Isabel (Cuadernos del Bio-Bio).

ción que el autor realizara anteriormente para la biografía de Doña Isabel (Cuadernos del Bio-Bio). La novela se estructura en ese anhelado traslado de sus restos y los de su hija (Isabel), al cual se superpone la misión del periodista para un reportaje al respecto. En este juego de planos temporales aparecen el retrato de Doña Isabel, obra del pintor palatino Modesto G1 De Casco, clave del enigma percutido los ojos puros de la Primera Dama. El reduccionista poder del retrato "iluminan y asustaron las vivencias" de la re-

tañada, rememora las "evanescentes y desamoras" que "rompieron los cerrados colgajos de la aldea", las odiosidades y el velo de la intriga que imponían el retorno de los "Urogales Riquelme" y el "enjuiciamiento de la Primera Dama" en un relato cuasi-político. María Isabel "había sido rechazada a partir de la concepción de su pañera y virginal belleza", unido en un vínculo emocional casi mágico con el novato periodista, pese a la distancia temporal de 200 años. Es la gema de la novela, que logra revelar que el Libertador es ni más ni menos que el fruto de "la infancia de Pápa", que la

palmera del calor de los Fuertes De La Barrera. Identificación de la estirpe familiar, es como "un vegetal perenne, enraizado por el tiempo", o las "infortunadas consecuencias del grupo familiar". Si en principio la historia de Doña Isabel no existe, "escapan las luces y sombras de su historia" para convertirse en la "Pocota Lama" de la novela, al volver a su pueblo natal, "una que más resiste incógnitas, el espíritu incandescente y completo de un ser". Muerto para Juan Gabriel Araya, que con esta excelente novela también se personifica entre los valores decantados de las letras.

La mejor novela de J. G. Araya [artículo] Reyes Coca, Marco Aurelio

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes C., Marco Aurelio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mejor novela de J. G. Araya [artículo] Reyes Coca, Marco Aurelio

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile